



Repensando el legado de la obra de Razetti desde la óptica transcompleja

Rethinking Razetti's work from a transcomplex perspective

Luis Rodríguez

drluisrodriguez63@gmail.com

ORCID ID: 0009-0006-8398-4886

Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS)

Caracas, Venezuela

Recepción: abril 2026

Aceptación: mayo 2026

Introducción

La crónica de la ciencia venezolana se encuentra esculpida en la complejidad del Dr. Luis Razetti, quien trascendió su legado como cirujano, reformador e impulsor de la medicina nacional a principios del siglo XX, emergiendo como un pensador transdisciplinario. Su sapiencia traspasó las fronteras entre las ciencias naturales, la filosofía moral, la vanguardia educativa y el activismo social, unificando saberes presuntamente distantes para lograr transformar la realidad social de su época. En la actualidad, figuras emblemáticas como Nézer de Landaeta (2022, 2023, 2024, 2025) quien lo ha ilustrado como la “brújula” para la ética contemporánea, así como Patiño (2023) al referirse a Razetti como el “faro” que ilumina el sendero, demuestran que la medicina es indisoluble del humanismo y la evolución cultural.

A partir de estas premisas, el propósito de esta revisión es redescubrir al hombre detrás del aula y del hospital, analizando cómo su audaz visión logró vencer

el atraso de su tiempo y legar un patrimonio intelectual que trasciende las fronteras de la historia médica nacional. Metodológicamente, este estudio se aborda a través de una profunda hermenéutica que permite interpretar y comprender el verdadero significado de su vida y obra, situándolo en el escenario actual de una sociedad transcompleja.

Para dar cumplimiento a este propósito, el ensayo se estructura en tres momentos clave: en primer lugar, se examina la transdisciplinariedad del pensamiento razettiano; en segundo lugar, se vislumbra la transcomplejidad epistémica en su praxis; y finalmente, se discute la vigencia de su legado ético-humanista a través de la interpretación del báculo de Asclepio y las dimensiones del legado contemporáneo. El recorrido epistémico concluye con un apartado de reflexiones finales, orientadas a repensar la vigencia del báculo de Asclepio en los entornos líquidos actuales. De este modo, se inicia este viaje intelectual bajo un abrazo transcomplejo.

Transdisciplinariedad del pensamiento razettiano

Según López-Loyo (2024) la evolución de la medicina aplicada desde tiempos inmemoriales estuvo centrada en la atención de pacientes, basada en la observación de su evolución en cama y fundamentada en el método científico. En el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, París se convirtió en el escenario de encuentro de grupos de intelectuales, artistas, músicos y, particularmente, médicos de diversos países. Fue allí donde un grupo de galenos venezolanos se formó y consolidó su visión sanitaria, convirtiéndose en los protagonistas y transformadores de la educación de nuevas estructuras sanitarias que en la actualidad se mantienen. Destacados médicos como Alfredo Machado, Santos Dominici, José Gregorio Hernández y Luis Razetti acudieron al encuentro de saberes del primer mundo.

La atención médica contemporánea ha sido objeto de múltiples revisiones y es una manifestación vívida del transcurrir a través de la historia. Grandes han sido los avances, consecuencia todos del incesante afán del hombre de adentrarse cada día más en el horizonte de los conocimientos; sin embargo, llama la atención que desde la época de los primeros tratados médicos elaborados por Hipócrates hace más de 2000 años hasta el presente, la profesión médica no posee un diseño curricular universalmente usado en el que se haya incluido la ética médica como estudio de carácter formal. Es por lo que el médico, aún hoy, se enfrenta a dilemas éticos de difícil manejo.

En este orden de ideas, Martin (2005) destaca que han sido tantos los aportes de Razetti en el campo de la medicina que, en lo relacionado al ámbito de la moral y la ética como pilar fundamental, es conveniente develar su consideración al respecto en sus múltiples encuentros:

Todos estamos de acuerdo en que el principio fundamental de la moral es no hacer a los otros lo que no queremos que los otros nos hagan. La más grande aspiración del hombre es la supresión del dolor, que es el mal, y la adquisición del placer, que es el bien (...) La moralidad, atributo de la civilización y elemento del progreso, está fundada en el conocimiento perfecto de lo que es el bien y de lo que es el mal (p. 5).

En este sentido, se comprenden las inquietudes que iluminaron el pensamiento razettiano, el cual ha guiado el camino del galeno a lo largo de más de un siglo hasta el presente y que, por consiguiente, debe verse manifiesto en la praxis actual. Ahora bien, es valioso viajar de regreso del sueño en el acontecer que inspira este horizonte, para ofrecer otras deferencias también importantes, en lo referente a valores y ética en medicina. Dentro de este marco, es oportuno resaltar ciertas consideraciones en lo referente a la visión actual de los principios establecidos en el código de ética médica vigente (2003), inspirados y decantados de la mano del maestro Razetti:

El Ethos comprende aquellas actitudes distintivas que caracterizan a un grupo profesional, en cuanto a que esta cultura o profesión sostiene una postura que demuestra la dedicación a ciertos “valores” y a la jerarquía de los mismos. El Ethos médico traduce la calidad de miembro de una profesión entendida como una vocación en el sentido de un servicio irrevocable a la comunidad y una dedicación a “valores” más que a “ganancia financiera” (p. 7).

Partiendo de este fundamento como norte y pilar del desenvolvimiento médico, se comprende entonces que el código de ética en medicina responde al fortalecimiento del ethos médico de forma individual o colectiva para el mantenimiento de un excelso nivel de conducta ética en el ejercicio profesional. De esta manera y partiendo del profundo interés en el bien hacer, se entiende que la medicina es una función social más que un negocio, en la cual la justicia está basada en la equidad en el acceso y en la calidad, priorizando el bien común en la que el galeno se alinea como un servidor de la sociedad.

Resulta claro entender que el galeno debe investirse como un guardián del código de ética de forma íntegra, transparente y con un profundo sentido de responsabilidad social, lo que conlleva implícito un cariz transdisciplinario para abordar a cada ser que acude con la esperanza y fe que es capaz de transmitir ese ser humano, definido por el reflejo de su impoluta vestimenta que lo distingue. Es por ello que Rodríguez (2019) avanza en su ideal del legado razettiano al manifestar:

Así fue Razetti el maestro, académico, creador, apóstol, padre de la oncología nacional, propulsor de la medicina curativa, social y preventiva. Científico, humanista, periodista científico, moralista, genio, patriota. Cirujano Bisturí de Oro, galardón que obtuvo en 1918. En fin, es considerado el padre de la medicina contemporánea en Venezuela (p. 25).

El maestro, hoy recordado y reconocido como el arquitecto de la consolidación de la ética médica en Venezuela, desde el albor de su ejercicio en el arte de curar, reconoció que el hombre enfermo que acudía a su auxilio era la consecuencia de una multiplicidad de factores que lo caracterizaban: situaciones históricas, sociales, ambientales, afectivas y espirituales. Por lo tanto, en su devenir médico, su acercamiento para aliviar las dolencias traspasaba insensiblemente barreras parcelarias para abordarlo desde una óptica multivariada, ya que ese hombre en sí mismo se presentaba envuelto en una esfera compleja y de esa misma forma debía ser abordado.

La transcomplejidad epistémica en la praxis razettiana

Para comprender la verdadera magnitud del legado de Luis Razetti en el siglo XXI, es mandatorio superar el reduccionismo positivista e interpretar su obra desde el pensamiento transcomplejo. Como enfoque epistemológico de la nueva era, la transcomplejidad no solo reconoce la naturaleza multidimensional de la realidad, sino que propone una ecología de saberes donde coexisten la rigurosidad científica y la sensibilidad humana. Se podría decir que Razetti encarnó esta postura de forma pionera; su ejercicio no se limitó a la aplicación mecánica de la técnica quirúrgica (el saber hacer), sino que subsumió la medicina en una matriz dialógica donde la antropología, la sociología de la salud y la filosofía moral se hibridaron de manera indisoluble.

Desde la perspectiva de la transcomplejidad, el acto médico deja de ser una relación lineal de causa-efecto (enfermedad-cura) para convertirse en un entramado multivariado. El enfermo no es un objeto de estudio aislado, sino un sujeto transcomplejo atravesado por redes biológicas, afectivas, socioeconómicas y espirituales. Razetti comprendió tempranamente esta complementariedad paradigmática: su bisturí operaba el tejido orgánico, pero su intelecto intervenía el tejido social a través de la educación pública y la reforma de la salud del Estado. Su

praxis demuestra que el conocimiento médico es inacabado y requiere, ontológicamente de la transdisciplinariedad, para aprehender la totalidad de la experiencia humana y el misterio del ser sufriente.

El báculo de Asclepio y las dimensiones del legado contemporáneo

Articular el báculo de Asclepio con la figura del doctor Luis Razetti a través de la transcomplejidad, permite construir una densa red de significados. Esa vara que significa el apoyo y autoridad del sanador no pierde vigencia, pero evoluciona en su interpretación con los cambios en el mundo actual, así como la serpiente que representa sabiduría, sanación y permuta por su capacidad de mudar su piel. Desde esta perspectiva, el enfoque epistemológico del siglo XXI, el símbolo mitológico ancestral y el pensamiento del máximo exponente de la reforma médica del siglo XX, demuestran cómo la medicina actual exige una mirada que trascienda la simplificación biológica. Es por lo que la medicina se erige como un arte transdisciplinario, donde la rigurosidad del método científico se entrelaza armónica y éticamente con las complejidades y misterios de la vida humana.

Desde la perspectiva de Nézer de Landaeta (2025) primera mujer en ser galardonada con la presidencia de la academia nacional de la medicina, el legado de Luis Razetti ha trascendido en el tiempo, impulsando la transformación de la medicina y convirtiéndolo en el padre de la deontología médica del país, basado en el respeto por la dignidad del paciente y la honestidad profesional. Según su criterio, Razetti como ciudadano y educador consideraba al médico como un agente de cambio social a través del abordaje y desarrollo de la salud pública, expresado en sus intensos estudios sobre el alcoholismo, la tuberculosis y el analfabetismo.

Desde el punto de vista científico, Razetti alzó su voz en la defensa de la teoría de la evolución y un pensamiento racionalista en una época en extremo conservadora, además de su cualidad humana de ver al paciente como un todo, enfrentándose a escenarios transhumanos como lo planteó en su libro ¿Qué es la

Vida? (1907), del cual emergió su célebre planteamiento: "...la muerte se desarrolla a impulsos de la vida..." (p. 141).

De esta manera, en la actualidad Luis Razetti es considerado y reconocido como el máximo exponente de la ética médica, ya que su pensamiento se manifiesta como la "brújula" exhibida en sus principios fundamentales sobre los que descansa el ejercicio médico, con un profundo carácter humanista que ha logrado transverberar las barreras del tiempo y el espacio. Esto evidencia que la medicina, como arte de curar originada en el positivismo, debe adoptar un carácter humano y ético para que emerja el apostolado desde un entramado transdisciplinario, en el cual las ideas y el pensamiento trascienden el simple ejercicio técnico o económico.

Así pues, comenta Nézer de Landaeta (2025) que ser "razettiano" hoy implica la excelencia aun ante las adversidades, lo que conlleva al hecho de que, para ser buen médico, debe existir el compromiso inherente a la constante actualización y al servicio desinteresado.

Sobre la base de las ideas expuestas, bajo la perspectiva de Patiño (2023) actual Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV), el legado de Luis Razetti no es un recuerdo estático de las primeras décadas del siglo XX, sino un compromiso con la excelencia y la ética médica. Según su criterio, Razetti es considerado como la articulación perfecta entre la rigurosidad científica y el humanismo médico, develado en tres dimensiones principales: la modernización de la educación, adaptándola al advenimiento de nuevas tecnologías, la consolidación de la ética médica como estandarte de compromiso ante la vida y dignidad del paciente y la defensa de la institucionalidad enmarcada en la libertad de pensamiento y la investigación.

Habida cuenta, Razetti es una herramienta de resiliencia. Es el "faro" que ilumina al médico y a las instituciones en tiempos desafiantes, e impulsa a defender la ciencia, la verdad y la ética por encima de todo para brindar alivio y soporte a

quienes así lo requieran, desdibujando fronteras en el complejo transitar del hombre ante sí mismo y ante el otro bajo un abrazo transcomplejo.

Consideraciones finales

Las precedentes reflexiones conllevan a repensar que la postura de Razetti se vio pincelada por matices de múltiples disciplinas interdialogantes, las cuales esculpieron en él un perfil multifacético enriquecido por la complementariedad epistémica. Esto lo convirtió en visionario de un mundo complejo en el cual el hombre es más que su materia en sí misma; una realidad que emerge a través de una cosmovisión inacabada e interactuante, en constante movimiento con su entorno y con una sociedad cada vez más exigente y avasallante. Es por ello que Martínez (2004) decantó lo que Platón consideraba: “Si encuentro a alguien que sea capaz de ver la realidad en su diversidad y, al mismo tiempo, en su unidad, ese es el hombre al que yo busco como a un dios” (p. 3).

Razetti, ubicado históricamente en el paradigma positivista, logró a través de su obra doctrina de la descendencia (1906) unificar la biología, la ética y las políticas sanitarias, rompiendo con los parcelamientos del saber de su época. Asimismo, su código de moral médica (1918) generó una metanoia pragmaestilística en el ser del médico, al contemplar al ser humano como un sistema incierto y multidimensional basado en la complejidad biológica.

Tan inmenso ha sido su legado que consiguió integrar la filosofía con la medicina, abrazando la contradicción y la complementariedad. Ergo, Razetti se comprende como un proceso dinámico que, aún hoy, dialoga con los desafíos actuales: la ética en la inteligencia artificial y la humanización de los estados de salud, entramándose directamente en la gerencia y gestión de corporaciones sanitarias complejas. Se concluye, así, que repensar su obra invita a la complementariedad de saberes emergentes de las diversas disciplinas que abordó

el maestro. Esta multiplicidad de conocimientos se convierte en el pilar fundamental que configuró la academia y la ética asistencial contemporánea en el país.

Es por ello que se muestra a continuación la figura 1 El legado del padre de la medicina venezolana desde la óptica transcompleja.

Figura 1

El legado del padre de la medicina venezolana desde la óptica transcompleja.



Nota. Imagen generada por Inteligencia Artificial mediante NotebookLM, adaptada por Rodríguez (2026).

Referencias

- Federación Médica Venezolana. (2003). *Código de Ética Médica*. CXXXIX Reunión Extraordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana.
- López-Loyo, E. (2024). Luis Razetti: Padre de la medicina académica venezolana. *Gaceta Médica de Caracas*, 132(4), 512–520. <https://doi.org/10.47306/gmc.v132i4.1234>
- Martín, F. (2005). Contribuciones humanísticas: De Razetti a Potter. *Gaceta Médica de Caracas*, 113(4), 455-462. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622005000400007

- Martínez, M. (2004). *Transdisciplinariedad y lógica dialéctica: Un enfoque para la complejidad del mundo actual*. Universidad Simón Bolívar.
<http://prof.usb.ve/miguelm/transdicylogiadialectica.html>
- Nézer de Landaeta, I. (2022, 28 de julio). *Discurso de toma de posesión como presidenta de la Academia Nacional de Medicina [Discurso]*. Paraninfo del Palacio de Las Academias, Caracas, Venezuela. Colección Razetti, 27(1).
<https://doi.org/10.59542/CRANM.2023.XXVII.3>
- Nézer de Landaeta, I. (2023). *Discurso 60 Aniversario de la Promoción “Bicentenario de los Estudios Médicos” (1763-1963) [Discurso]*. Colección Razetti, 29(1).
- Nézer de Landaeta, I. (2024). *Discurso de despedida [Discurso]*. Colección Razetti, 31(1).
- Nézer de Landaeta, I. (2025). *Retos de la formación moral del médico [Discurso]*. Celebración del 80 Aniversario de la Federación Médica Venezolana, Caracas, Venezuela.
- Patiño Torres, M. (2023). *Discurso en el acto de entrega de credenciales para los integrantes de las XXVII promociones de médicos cirujanos [Discurso]*. Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
<https://ucv.ve>
- Razetti, L. (1907). *¿Qué es la Vida?* Imprenta Nacional.
- Rodríguez, L. (2019). La noción de vida y muerte en el pensamiento razettiano. *Revista de Investigación y Creatividad*, 17(1), 26-28.